



PUNTAJE:

/38

NOTA:

SEGUNDO SEMESTRE:
Guía de trabajo N°2
Lenguaje y Comunicación

Nombre: _____

Curso: _____

Fecha: ____/____/2020

Objetivo:



- Analizar y evaluar textos con finalidad argumentativa, considerando el propósito del texto, identificando tesis, opinión y recursos retóricos, manifestando disposición a formarse un pensamiento crítico frente a las temáticas abordadas en el texto.
- Comprender e identificar el concepto y las características de un texto ensayístico, mediante la lectura comprensiva.
- Escribir textos con intención argumentativa, que manifiesten opinión sobre los temas abordados en el texto argumentativo

Instrucciones:



- Lee atentamente las instrucciones específicas de cada ítem
- Responde las preguntas en tu cuaderno, hoja aparte o la misma guía, la idea es que lo hagas donde más te acomode, pero no olvides adjuntarla al momento de entregar la guía
- Recuerda, además, en los textos literarios o no literarios que tendrás que leer, subrayas las ideas principales, tomar apuntas o buscar el significado de palabras que no conozcas, te ayudarán a comprender de mejor manera el texto
- Cuida tu ortografía y tu redacción
- Entrega tu guía en orden y sin manchas
- Escribe de manera legible, es decir, con una letra que se pueda entender
- Si tienes alguna duda, escíbeme: profe.panchalenguaje@gmail.com o fjauregui@colegiosoldechile.cl también puedes buscarme en Instagram como: ProfePancha

¡ATENCIÓN!

Recuerda que este semestre debes realizar los trabajos de lectura domiciliaria que fueron entregados en los meses de marzo y abril, ya que dichos trabajos serán evaluados y calificados en este período.



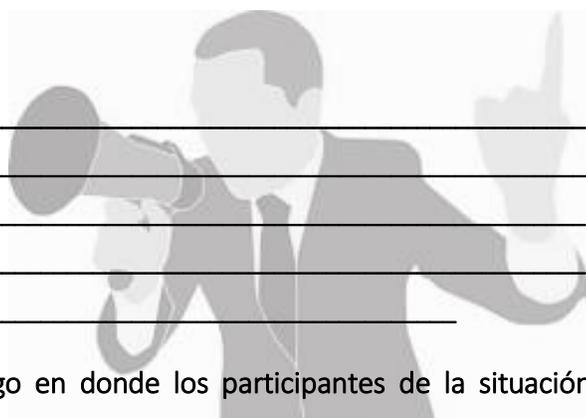
Segundo semestre
Guía 2: Contenido y actividades:
El ensayo como texto híbrido

ANTES DE COMENZAR...

- I. Antes de comenzar activemos los conocimientos previos:

¿te animas a responder las siguientes preguntas con solo lo que recuerdas?

1. Define con tus palabras el concepto de argumentación y explica 3 características. Desarrolla tu respuesta (2 puntos en total)
- Definición de argumentación (1 punto)
 - Explicación 3 características (1 punto)



2. En base a lo visto en la guía anterior, elabora un diálogo en donde los participantes de la situación comunicativa estén argumentando (2 puntos en total)
- Elaboración diálogo de una situación comunicativa (1 punto)
 - Aplicación de la argumentación en el diálogo (1 punto)

ELABORA AQUÍ TU DIÁLOGO:

A large dashed-line box intended for the student to write their dialogue.





II. Lee con atención la siguiente explicación, para luego responder las preguntas y actividades que se te presentarán a continuación:

* TE RECOMIENDO SUBRAYAR LAS IDEAS Y CONCEPTOS CLAVES

El ensayo como texto híbrido

Hoy en día, los estudios relacionados con el lenguaje han ampliado cada vez más sus fronteras, acercándose progresivamente a las formas simples y cotidianas de comunicación, como una conversación entre amigos, una carta de amor o los mensajes que circulan en los medios de comunicación masiva.

Así también dentro del ámbito de la literatura, se han incorporado, al repertorio de obras, nuevas formas de comunicación u otras ya existentes, pero que ahora se consideran y valoran desde un punto de vista artístico: Este es el caso del Ensayo.

El ensayo es un escrito generalmente breve o de mediana extensión que trata sobre las impresiones personales o los enfoques que el autor tiene sobre algún tema o problemática de la realidad. Está escrito en prosa donde se pretende analizar, interpretar o evaluar un tema. Por lo tanto, el carácter del ensayo es crítico y argumentativo.

La finalidad, a diferencia de otros textos argumentativos, no es convencer a los lectores si no invitarlos a reflexionar críticamente sobre el tema. Como género el ensayo tiene la particular característica de tratar sobre asuntos “del mundo real” y no ficticios como el resto de los géneros literarios.

El ensayo es un tipo de texto que busca mostrar las impresiones, sentimientos, pensamientos, creencias del autor frente a un determinado tema, es decir, que en el se manifiesta una opinión personal, pero a diferencia de un texto argumentativo común, no busca convencer o persuadir, sino que solo tiene como propósito invitar a la reflexión, además no posee una estructura determinada, sino que es de carácter libre, en dónde en el se pueden incluir recursos retóricos como las anécdotas, ironías, figuras literarias e incluso el humor, es por esto, que aunque el ensayo es un texto argumentativo, se considera híbrido, es decir, que también pertenece a los textos literarios, porque ocupa un lenguaje muchas veces poético, que no solo busca dar a conocer una opinión, sino que también deleitar a los lectores a través de la palabra.



A partir de lo dicho, podemos llegar a definir cuáles son exactamente las características del texto ensayístico:

Características	Explicación
BREVEDAD	Es un texto, por lo general, de poca extensión ya que el ensayista no pretende ser exhaustivo en el tratamiento del tema expuesto. Su finalidad es más bien plantear interrogantes y reflexiones para incitar al lector a continuar. Existen casos en que los ensayos abarcan libros completos.
CARÁCTER SUGESTIVO E INTERPRETATIVO	El ensayista plantea una interpretación novedosa acerca del tema o propone una revisión de los esquemas o principios vigentes para despertar en el lector una nueva revisión o relectura.
CARÁCTER CONFESIONAL	El ensayista manifiesta su subjetividad al comunicar su propia visión de mundo, sus impresiones, sus sentimientos.
INTENCIÓN DIALOGAL	El ensayista pretende comunicarse con sus lectores entablando un diálogo con ellos con respecto al punto de vista que propone. El lector, por su parte, busca que se le despierten inquietudes para replantearse sus propios puntos de vista.
CARENCIA DE ESTRUCTURA FIJA	El ensayo no tiene un orden lógico y sistemático propiamente tal. Aunque sí presenta un orden interno y coherencia. El texto progresa por medio de asociaciones, de digresiones de intuiciones.
VARIEDAD TEMÁTICA	Los temas abordados en el ensayo son diversos, lo que hace posible distinguir entre diferentes tipos de ensayos: Político, filosófico, sociológico, literario, autobiográfico, etc.
VOLUNTAD DE ESTILO	El ensayista sabe que de él se espera una calidad estética en la expresión de las ideas. En este sentido, el ensayo se considera una obra literaria.



ACTIVIDAD 1: En base a lo leído, responde las siguientes preguntas

1. Según lo leído, define el concepto de ensayo. Desarrolla tu respuesta (2 puntos en total)

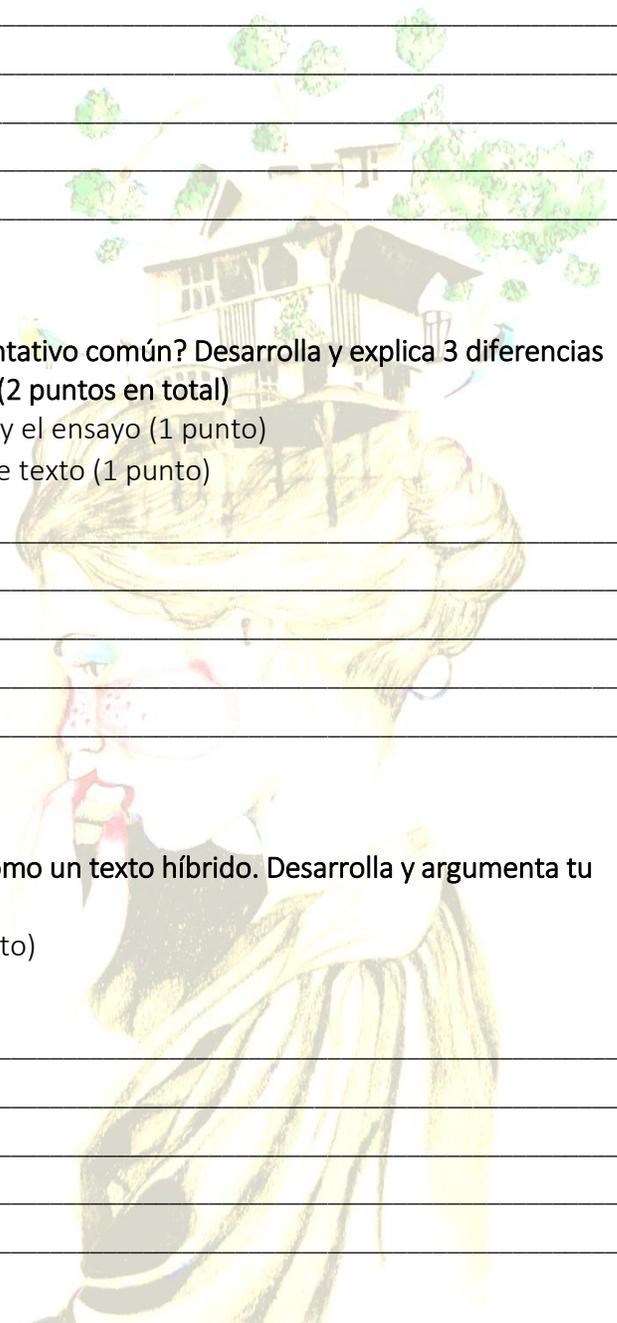
- Define el concepto de ensayo (1 punto)
- Desarrolla y justifica su respuesta (1 punto)

2. ¿Por qué el ensayo se diferencia de un texto argumentativo común? Desarrolla y explica 3 diferencias entre ambos tipos de textos. Desarrolla tu respuesta (2 puntos en total)

- Menciona las diferencias entre el texto argumentativo y el ensayo (1 punto)
- Explica y desarrolla las diferencias entre ambos tipos de texto (1 punto)

3. Explica y desarrolla por qué el ensayo se considera como un texto híbrido. Desarrolla y argumenta tu respuesta (2 puntos en total)

- Menciona por qué el ensayo es un texto híbrido (1 punto)
- Desarrolla y argumenta su respuesta (1 punto)





III. Apliquemos lo aprendido: Lee con atención el ensayo que se te presentará a continuación, para luego responder las siguientes preguntas y actividades (28 puntos en total)

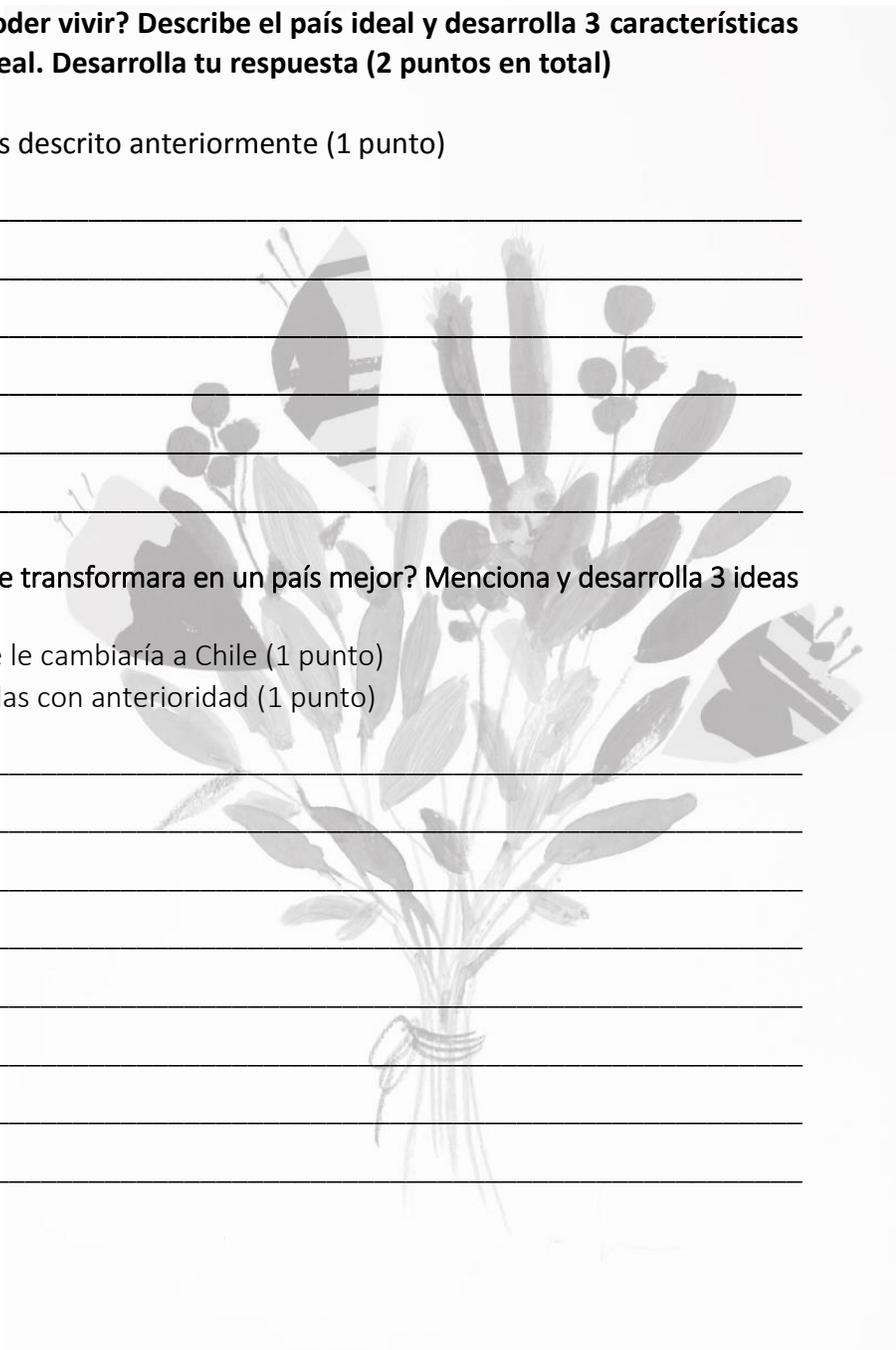
ACTIVIDAD 3: Responde las siguientes preguntas antes de leer el texto, de modo que puedas acercarte al contenido y activar los conocimientos previos.

1. ¿Cómo sería para ti un país ideal para poder vivir? Describe el país ideal y desarrolla 3 características que debe tener, para ser considerado ideal. Desarrolla tu respuesta (2 puntos en total)

- Describe un país ideal para vivir (1 punto)
- Desarrolla y explica 3 características del país descrito anteriormente (1 punto)

2. ¿Qué le cambiarías a Chile para que este se transformara en un país mejor? Menciona y desarrolla 3 ideas (2 puntos en total)

- Menciona 3 cosas/características/ideas que le cambiaría a Chile (1 punto)
- Desarrolla y argumenta las ideas mencionadas con anterioridad (1 punto)





El paraíso escandinavo

María Elena Walsh

Suecia es idéntica a Greta Garbo. Pero hace mucho que le garabatean bigotes e inscripciones perversas al bellísimo retrato y le estampan a fuego el sello del estereotipo: "corrupción-alcoholismo-suicidios".

Los adscriptos al mundo comunista se esmeran por denigrar a esas "socialdemocracias burguesas" ¡para colmo vecinas! a las que no perdonan una justicia adquirida sin purgas ni proclamas ni liquidación de disidentes, que cometen el exotismo de conservar vivas sus monarquías ornamentales y constituyen un bloque ligado por la afinidad y la cooperación y no por el expansionismo.

Nosotros en cambio solemos calumniarlas escudándonos en otro estereotipo, un abrigado complejito de superioridad que atribuye excluyentes méritos a la raza latina, sobre todo el de su supuesta calidez. Sin embargo, la frialdad escandinava oculta el único calor humano digno de ese nombre: el que se traduce en el más libre y equitativo de los sistemas sociales del planeta. La fantasía de lo paradisíaco transcurre habitualmente en islas tropicales, con el concurso de esclavas (o conejitas) que suministran refrescos alcoholizados al ocioso destinatario, mientras un negro (o indio) lo abanica, y floridas bailarinas (orientales) se mecen para regalo de su latina sensualidad, al son de melodías tañidas por músicos no sindicalizados.

Es difícil sustituir este desgraciado cliché por la austera utopía escandinava, que no cayó de un cocotero sino que fue fundada sobre el trabajo, donde no persiste más servidumbre que la de las máquinas y la de una burocracia insólitamente razonable: un paraíso del que han sido barridas la indigencia, la fealdad y la represión. El mal programado visitante se sorprenderá de entrada porque lo primero que verá, en el Aeropuerto de Estocolmo, no será un bazar erótico sino una guardería infantil. Y a pocos pasos los baños, de celestial higiene y primoroso equipamiento, destinados no sólo a D y C sino además a lisiados y a toilette y descanso de bebés.

Al entrar en uno de estos tan indispensables como poco mencionados reductos, donde todo favorece la meditación, una se pregunta: ¿A qué le llamamos cultura? ¿Al ballet clásico y las conferencias o al respeto de nuestras sagradas biología?

El concepto de cultura, generalmente devoto de tradiciones y temeroso del cambio, debe modificarse para entender a estos pueblos cuya principal preocupación es el respeto por la persona, incesantemente proyectado hacia el futuro. Es necesario recuperar la noción de que cultura es todo lo que el hombre hace por su progreso y su dignidad, no sólo la producción de obras artísticas a menudo desentendidas de la desdicha de infinitos congéneres.

Para los estados escandinavos no hay ser humano desdeñable: niños, discapacitados, ancianos, refugiados, inmigrantes, alcohólicos, estudiantes, no-fumadores, peatones, dementes o escritores. A todos alcanza la protección, no en forma de dádiva ni al azar, sino mediante una radical distribución de la riqueza a través de los impuestos. Introversión, religiosidad, rigores climáticos y escasez de lo que llamamos "vida nocturna" obligan a sus habitantes a una prolongada estada hogareña, pero el concepto de familia no se contenta allá con la reiteración de eslóganes, sino que se concreta en un programa de protección total de la tribu.



Sería fatigoso y un tanto deprimente enumerar todas las leyes sociales porque todas existen y se cumplen. Desde la licencia por maternidad para ambos cónyuges hasta el honorable alojamiento de ancianos, pasando por guarderías gratuitas, vacaciones pagas para el ama de casa y becas para todo el que quiera estudiar a cualquier edad, amén de honorarios médicos y gastos en prótesis y medicamentos reembolsados casi en su totalidad, y la prohibición de castigos corporales a los niños.

Es necesario aclarar, para uso de prejuiciosos, que impera en Suecia una rígida "ley seca" que obliga a quien desee empaparse a realizar tan costoso peregrinaje que al acceder al estado de beodez no sería digno de sanción sino de aplauso. Y que la célebre abundancia licenciosa no es tan accesible al hambriento sátiro meridional como él supone, y que no ofende pública ni privadamente a pudorosas sensibilidades foráneas, las mismas que suelen ser impermeables, por ejemplo, al espectáculo de la miseria.

—¿En qué nivel social vivimos? —pregunto a mis amigos uruguayos, modestísimos residentes en Suecia, que me hospedan en uno de los tantos gestos de generosidad allá recibidos. —En el equivalente a la "villa miseria" —me contestan, reclinados en su abundante balcón donde no cultivan enrejados ni ropa tendida sino geranios, albahaca y perejil.

La "villa" es Jakobsberg, en las afueras de Estocolmo, una serie de adustos monoblocks que conceden poco a la apariencia, pero albergan más de lo que una familia necesita para su completo bienestar físico y espiritual. Los niños juegan en la guardería o en los espacios verdes que rodean a las torres cuyas ventanas dan todas al exterior. El tránsito es relegado a la ruta, a prudente distancia.

Se trata de una ciudad satélite autoabastecida por un centro comercial que calca la opulencia y pulcritud de las tiendas capitalinas, con un servicio de trenes que llegan implacablemente a horario, como en los cuentos de Calleja de nuestra infancia. Sería un barrio "lumpen": refugiados (no sólo por razones políticas sino religiosas o raciales), inmigrantes, obreros de todas las razas, las mismas que en París se repliegan en sórdidas villas de desperdicio, que allí se cruzan por los apacibles senderos o en los sótanos de los edificios donde comparten lavaderos y secaderos de ropa... y de coches.

El Estado dio a mis amigos facilidades para pagar "a cien años" un departamento de tres episcopales ambientes, dos baños y una vasta cocina donde se practica la costumbre popular de comer sin que la o el encargado de las tareas se retraiga de la conversación. Lo han amueblado también gracias a créditos a cien años y con muebles usados que los vecinos abandonan o regalan.

Debieron aprender el idioma y para eso fueron subvencionados. (Es destacable la voluntad de los escandinavos por conservar sus rasgos de nacionalidad, empezando por el idioma, aunque sólo lo practiquen escasos millones de personas.) Y, como es lógico, mis amigos también debieron trabajar, y tuvieron la suerte —una suerte oficialmente favorecida— de desempeñarse en sus respectivas profesiones.



No suelen comprar discos ni libros, no sólo porque están encarecidos como en todas partes, sino porque se ha apaciguado en ellos la fiebre adquisitiva que nuestra permanente inseguridad nos inoculara, y además porque la biblioteca vecinal les presta todo lo que necesiten. De más está decir que no se trata de productos residuales de biblioteca de barrio sino de un catálogo literario y musical perfectamente actualizado. La red de bibliotecas populares contribuye por su parte al fomento de la obra de muchos escritores, mediante la regular adquisición de sus obras. Los suecos tienen fama de ser grandes consumidores de poesía. Una televisión digna y la práctica de hobbies y artesanías domésticas completan el equipaje necesario para navegar la interminable noche nórdica. No suele haber servicio doméstico pero las tareas son compartidas sin distinción de sexo. Falta de convencionalismos, organización en el aprovisionamiento y los habituales artefactos contribuyen a evitar innecesarios y mal repartidos ajetreos.

Un joven compatriota se gana la vida dando clases de música (en una escuela del barrio, lo que le ahorra gastos y fatigas de traslado y prolongada ausencia del hogar, como a la mayoría) y decide probar suerte en el mejor conservatorio de Suecia para perfeccionar sus verdes conocimientos. Entre centenares de postulantes es de los pocos que aprueban el examen de ingreso, como corresponde a la excepcional habilidad de los músicos "orejeros" de estas orillas. La victoria lo alegra, pero también lo apabulla y aduce que no podrá estudiar porque debe trabajar para mantener a sus hijos. La "burocracia" sueca le responde que le seguirá pagando el sueldo mientras se dedique exclusivamente al estudio. Y entonces termina de aterrarse, porque vivía feliz librado a su bohemia inspiración apartada de adultas disciplinas.

En esta apelación a la responsabilidad individual radica uno de los peligros —¡dichoso peligro, en el que algunos querríamos naufragar! — del paraíso escandinavo. Si la comunidad a través del Estado suprime angustias y escollos, nos deja en cueros con nuestra conciencia y a solas con nuestras reales capacidades. ¿A quién vamos a atribuirle un posterior fracaso? ¿A la pobreza? ¿A la familia? ¿A que la culpa la tuvo Perón? Ya insinuamos que para los escandinavos cultura significa una manera de hacer más habitable el mundo y conviven con un arte expresado en diseños y artesanías cuya estética y calidad son oficialmente controladas, y no por burócratas. La belleza de muebles y enseres parece un intento de sustituir ese sol siempre añorado, y la pasión por las plantas de interior, presentes hasta en los talleres fabriles, contribuye a crear una permanente primavera íntima.

Por eso en la Casa de la Cultura de Estocolmo se realizan exposiciones no de lo que solemos llamar obras de arte sino de otras que tienen distinta valoración, por ejemplo, la integración de los ancianos a una sociedad que generalmente los aísla e inutiliza. Se exhiben obras de jubilados de ambos sexos: algunos trabajan a la vista del público, en telares o embadurnando inmensas hojas de colores. Si no nos constara la absoluta honestidad de este pueblo podríamos sospechar que se trata de una de esas pirotecnias destinadas a engañar a los visitantes acerca de las bondades de determinado régimen. Pero el sueco no es un régimen sino una verdadera democracia, indiferente a los aspavientos de la propaganda.



Formando parte de la misma integración de la industria y la artesanía como artes al servicio de la vida, se exhiben muebles y enseres para uso de ancianos y discapacitados: sillones, mesas, lámparas con lupas que podría firmar el más audaz de los artistas plásticos. En cuanto al temperamento taciturno y tortuoso de los suecos, no querríamos tocar de oído sino dejarlo en manos de su más implacable pintor y máximo artista contemporáneo, Ingmar Bergman. La visitante no ha tenido tiempo de constatar sino una recatada e inalterable cordialidad. Si suelen incurrir en dramáticas crisis personales no creo que se deba al exceso de organización sino a causas que escapen a nuestra comprensión, como "la problemática de los ricos". Pero sólo con indecente mala fe podemos suponer que la equidad social es causante de otras desdichas. Lo que sucede es que no hay sistema capaz de remediar amores contrariados, dudas religiosas, sensación de fracaso o vértigo metafísico. Ése es otro cantar. Es comprobable a cada paso una conmovedora honradez en todas sus expresiones. Aquel que haya conocido a un "chanta" sueco es sencillamente un perseguido por la desgracia: también pudo habersele caído una cornisa en la cabeza o errar al PRODE por un punto. Las personas normales no corremos ese riesgo. Ministros o funcionarios renuncian cuando no han podido cumplir sus promesas.

Todos parecen ignorar la jactancia o la mentira, y entre los más lúcidos reina un santo horror del consumismo y el materialismo. Son básicamente humanistas, virtud cultivada en medio de una paz más que centenaria, y la respetable riqueza nacional acumulada a pesar de o gracias al equitativo reparto les permite prestar abundante cooperación a las zonas desfavorecidas del planeta, como consta en los programas de UNICEF. Al tener en gran parte solucionada la lucha por la vida necesitan enrolarse en la lucha por la Vida y son, por ejemplo, fervientes ecologistas.

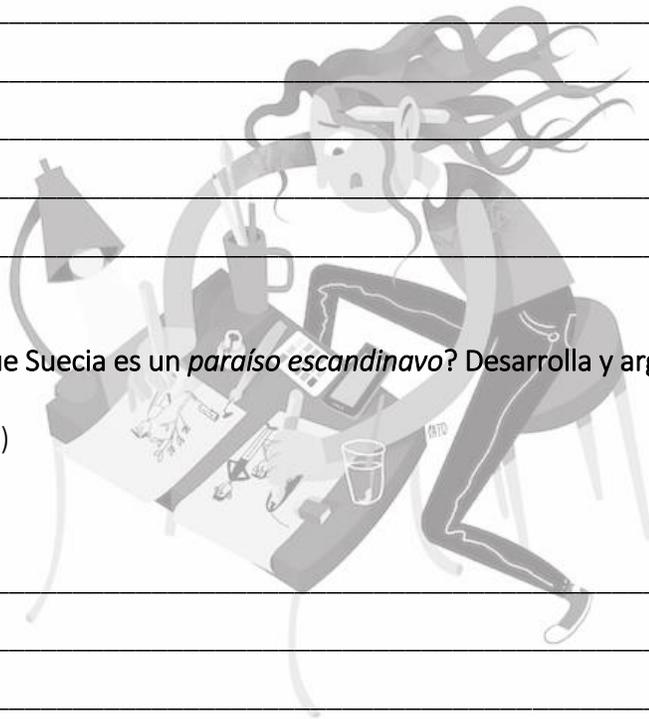
La insólita confianzudez de los pájaros, nos explica alguien, se debe a que desconocen la existencia de hondas, tanto como los suecos ignoran lo que solemos llamar "persecuta" represiva de ninguna especie. Mis amigos orientales llevan más de tres años de residencia, por lo tanto, tienen derecho al voto (y a ser elegibles) y ya han votado... por carta. En el correo del barrio contemplo pálidamente las coloridas carpas que ofician de cuartos oscuros y, con los ojos húmedos de porvenir, me traigo unas boletas de recuerdo, junto con mi gratitud por haber recuperado algo que creía perdido para siempre: la esperanza. Los países escandinavos "nos calientan el corazón", como el personaje de Brassens, porque nos aplacan el escepticismo —ése sí suicida— que nos lleva a creer que el hombre es incapaz, por innata fatalidad, de organizar su supervivencia. Los nórdicos no son seres superiores, son criaturas como todas. Imaginar diferencias genéticas significa recurrir al peor de los estereotipos: el racista. Si ellos pueden, otros también podrían, sin necesidad de pertenecer a la estirpe de Superman. No se trata necesariamente de imitar el modelo escandinavo, pero es preciso admirarlo sin mezquindad ni prejuicio para recuperar la fe en el maltratado género humano. La vital laboriosidad de nuestro propio pueblo, esos privilegios naturales que ensalzamos con razón, un origen democráticamente igualitario pese a todos los fracasos, nos permiten incurrir en el optimismo de creemos capaces de alcanzar algún día parecido grado de civilizada convivencia.



ACTIVIDAD 4: En base al ensayo leído responde las siguientes preguntas

1. ¿Por qué el texto que acabas de leer pertenece a un ensayo? Argumenta tu respuesta, identificando tres características del ensayo en el texto leído (2 puntos en total)
 - Explica por qué el texto pertenece a un ensayo (1 punto)
 - Argumenta e identifica 3 características del ensayo presente en el texto (1 punto)

2. Según la autora ¿Por qué podemos decir que Suecia es un *paraíso escandinavo*? Desarrolla y argumenta tu respuesta (2 puntos en total)
 - Explica por qué Suecia es un paraíso (1 punto)
 - Argumenta y justifica su respuesta (1 punto)





Colegio Sol de Chile
Departamento de Lenguaje y Comunicación
Lengua y Literatura
Profesora Francisca Jáuregui
Primero medio

3. Elabora un esquema en donde se identifique: Tema – opinión de la autora– 3 argumentos/hechos que sustenten la opinión de la autora – propósito del ensayo (6 puntos en total)

***RECUERDA ADJUNTAR EL
ESQUEMA AL MOMENTO DE
ENTREGAR LA GUÍA**



Opinión de la autora 1 punto	
Tema: 1 punto	
Argumento 3 puntos (1 pto. c/u)	
Propósito 1 punto	
PUNTAJE TOTAL: 6 PUNTOS	PUNTAJE OBTENIDO:



4. En la guía anterior, aprendiste lo que eran los recursos retóricos, en este ensayo la autora utiliza constantemente dichos recursos. Identifica 4 de ellos, para esto, completa la siguiente tabla, en donde deberás transcribir parte del párrafo en donde se utiliza un recurso retórico y clasificarlo (8 puntos en total) (2 puntos c/u)

CLASIFICACIÓN RECURSO RETÓRICO	EJEMPLO EXTRAÍDO DEL ENSAYO

5. **Escríbele una carta a María Elena Walsh (6 puntos en total)**

Imagina que tienes la oportunidad de escribirle una carta a la autora del ensayo que acabas de leer, en esta carta debes tomar 3 ideas que la autora presenta en el texto y explicar cómo son esas situaciones en Chile, por ejemplo, en el ensayo, María Walsh habla acerca de cómo la integración y la inclusión es parte del país, entonces tú debes contarle qué pasa con la inclusión y la integración en Chile, para esta carta escoge solo 3 temáticas que haya abordado la autora en el texto.

- Según lo leído, elabora una carta, la cual esté dirigida a María Elena Walsh, en el que expongas y le cuentes cómo es Chile, tal como ella lo hizo con Suecia.
- Junto con el saludo debes explicar el propósito de tu carta.
- En el desarrollo debes tomar 3 temas tocados por María Elena en su carta y contar cómo se da esa situación en nuestro país.
- Recuerda utilizar un párrafo para despedida y firma.

***RECUERDA ADJUNTAR LA CARTA AL MOMENTO DE ENTREGAR LA GUÍA**

Saludo o vocativo 1 punto	
Propósito 1 punto	
Desarrollo 3 temas: 3 puntos (1 punto c/u)	
Despedida y firma 1 punto	
PUNTAJE TOTAL: 6 PUNTOS	PUNTAJE OBTENIDO: